

LA PANDEMIA Y EL GOBIERNO DE JAIR BOLSONARO EN BRASIL: POLITIZACIÓN, NEGLIGENCIA Y PÉRDIDA DE VIDAS

Miriam GOMES SARAIVA*

Resumen

La pandemia del COVID-19 encontró Brasil en un mal momento, con un gobierno populista y de extrema derecha, con pocos recursos y escasas ideas para enfrentarla. El propósito del artículo es describir y reflexionar sobre la trayectoria del comportamiento gubernamental frente a la pandemia. Con ese objetivo, abarca el inicio de la crisis en marzo de 2020 hasta la propagación del COVID-19 en 2021, destacando agravamiento de la pandemia durante el periodo del ministro Eduardo Pazuello. También analiza el comportamiento del gobierno brasileño frente al exterior y examina la crisis que se instaló en el gobierno a partir de la segunda ola del COVID. Al final, el artículo presenta los pasos y las consecuencias de la Comisión de Investigación Parlamentaria, creada para paliar las políticas de enfrentamiento de la pandemia.

Palabras clave

COVID-19, Gobierno Bolsonaro, Brasil.

Abstract

The COVID-19 pandemic found Brazil at a bad moment, with a populist and a right-wing government, with few resources and few ideas to confront it. The purpose of the article is to describe and reflect on the trajectory of government behaviour in the face of the pandemic. With this aim, it covers the beginning of the crisis in March 2020 until the spread of COVID-19 in 2021, highlighting the worsening of the pandemic during the period of Eduardo Pazuello. It also analyses the behaviour of the Brazilian government abroad and examines the crisis that settled in the government from the second wave of COVID. At the end, the article presents the steps and consequences of the Parliamentary Investigation Commission, created to palliate the policies of confrontation of the pandemic.

* Universidade do Estado do Rio de Janeiro, miriamgsaraiva@gmail.com.

Keywords

COVID-19; Bolsonaro government; Brazil.

I. INTRODUCCIÓN

En 12 de marzo de 2020 fue anunciada la primera muerte por COVID-19 en Brasil. Ya había casos, pero fue la primera vez que se hizo público. Días después, el Ministerio de la Salud declaraba la importancia del distanciamiento social: cierre de escuelas, personas limitadas al trabajo remoto y solamente actividades esenciales funcionando.

La pandemia del COVID-19 encontró Brasil en un mal momento, con el gobierno de Jair Bolsonaro, de extrema derecha y perfil populista, con pocos recursos y escasas ideas para enfrentarla. El inicio del mandato de Bolsonaro significó un cambio en las fuerzas políticas internas. El gobierno aglutinó inicialmente sectores muy diversos, con visiones distintas, que buscaban influir sobre segmentos de la política, conectados a través del líder predominante que vinculaba los grupos entre sí. Más allá de aquellos seguidores de la extrema derecha, su base de apoyo en el inicio de mandato incluía cristianos conservadores, representados por iglesias (neo)pentecostales y grupos católicos radicales; liberales vinculados al mercado financiero y dominantes en el Ministerio de Economía; militares de alto rango en puestos clave del gobierno, vinculados a Defensa, Infraestructura y Ciencia y Tecnología; exportadores de *commodities*, representados por el Ministerio de Agricultura (y, adicionalmente, por el Ministerio de Medio Ambiente).

Con una visión negacionista, Bolsonaro optó por combatir la pandemia negándola y, para tanto, ignoró la ciencia y se peleó con la Justicia, con médicos y con la sociedad civil. Desafió las organizaciones internacionales y países proveedores de insumos médicos y de producción de vacunas. El país vivenció una crisis muy fuerte, con un gran número de muertos, y con la economía hecha jirones, en plena recesión. Según Deisy Ventura, fue un «fracaso civilizatorio»(1). El programa de Bolsonaro para la elección había sido de carácter ideológico y antisistémico, pero él también estaba preocupado con el impacto de la pandemia en la economía y, por extensión, en su popularidad.

Este artículo abarca el inicio de la crisis en marzo de 2020 hasta la propagación del COVID-19 en 2021, siguiendo el agravamiento de la pandemia durante el periodo de Eduardo Pazuello (mayo 2020-marzo 2021) en el Ministerio de Salud. En la tercera sección se analiza el comportamiento del gobierno brasileño frente al exterior. La cuarta sección examina la crisis que se instaló en el gobierno a partir de la segunda ola del COVID y, al final, se presentan la creación y los pasos de

(1) Entrevista a Globonews «CPI discute Parecer de possíveis crimes de Bolsonaro na pandemia». Disponible en https://g1.globo.com/globonews/globonews-em-ponto/video/o-que-aconteceu-no-brasil-foi-um-fracasso-civilizatorio-diz-professora-da-usp-sobre-acoesa-na-pandemia-9862937.ghtml?utm_source=facebook&utm_medium=organico&utm_campaign=gnews&fbclid=IwAR3OzA5FkLoLP9bEwgOrEAXRvcGiDfwi5pP1BOm_5ZqNE_fg150fx2V37E1.

la Comisión de Investigación Parlamentaria, creada para apaliar las políticas de enfrentamiento de la pandemia.

II. LA DIFUSIÓN DEL COVID

El inicio de la difusión del coronavirus trajo impacto a la sociedad, pero parecía que seguiría los caminos normales, semejantes a como fue en otros países. Las medidas fueron siendo progresivamente implementadas, aunque en ritmos diferentes en el interior del país. Esta implementación desigual de las medidas adoptadas inicialmente guarda relación directa con la dimensión del país y el hecho de que el número de infectados haya sido diferente entre ciudades y regiones. Las ciudades con mayor número de infectados –inicialmente San Paulo, Río de Janeiro e Manaus– han tenido sus hospitales sobrecargados y las medidas de distanciamiento social declaradas. Acciones como construcción de hospitales de campaña y compra de pruebas de diagnóstico, respiradores artificiales y equipamientos de protección individual fueron llevadas adelante.

En términos del diálogo entre gobierno y sociedad, el entonces ministro de Salud –el médico y diputado Luiz Henrique Mandetta–, con una estrategia ofensiva de comunicación, informaba todos los días en la televisión sobre la enfermedad, su evolución y las medidas de protección, conformándose como un liderazgo para el trato de la pandemia. El Ministerio de Salud hacía disponible diariamente los números. Mandetta seguía las orientaciones de la Organización Mundial de Salud.

Sin embargo, la politización del tema empezaba a ganar cuerpo. El presidente Jair Bolsonaro tiene una visión diferente, negacionista, sobre el COVID-19. A través de diversas declaraciones, dijo tratarse de una «gripecita», y se ha mostrado contra el confinamiento con la justificativa de que afectaría la economía (2). Desde el inicio, asumió un espíritu de completa negación del virus; trató de minimizar la gravedad de la enfermedad acusando a parte de la prensa y gobernadores de la oposición de «histeria» (3). Como en otros temas, el canal de interacción del presidente con sus seguidores fue las redes sociales, adonde el control para las llamadas «fake news» es bajo. Con los medios de comunicación tradicionales, el presidente adoptó un comportamiento crítico y desafiador.

El número de infectados y óbitos crecía, se extendía por el país y se hacía urgente la adopción de una orientación única entre los poderes federales, regionales y locales. Si el gobierno federal podía buscar insumos en el exterior, proveer recursos y establecer clasificaciones de mayor o menor contagio, los gobiernos regionales y locales podrían ocuparse del atendimento a los enfermos y medidas del confinamiento, de acuerdo con el grado de contagio.

(2) Bolsonaro volta a minimizar pandemia e chama COVID-19 de 'gripezinha', *O Globo*, 20/marzo/2020. Disponible en <https://oglobo.globo.com/brasil/bolsonaro-volta-minimizar-pandemia-chama-covid-19-de-gripezinha-1-24319177>.

(3) Bolsonaro fará festa de aniversário e culpa governadores pela queda na economia», en *Congresso em Foco*, 17/marzo/2020, Disponible en <https://congressoemfoco.uol.com.br/economia/bolsonaro-fara-festa-de-aniversario-e-culpa-governadores-por-queda-na-economia/>.

Pero esto no fue lo que pasó, al contrario, el país vivió conflictos entre los tres niveles de gobierno y la consecuente pérdida de referencia central. Un mes después de la primera muerte, el presidente dimitió el ministro de salud por defender el distanciamiento social, estar en contra de la utilización de la cloroquina y publicar los datos de forma transparente. En aquel entonces, la cifra llegaba a 1.750 muertos (4).

Mandetta fue remplazado por otro médico, Nelson Teich, que optó por seguir ordenando el combate al virus, pero con menos exposición pública. Daba pocas entrevistas y mostraba no haber todavía certezas consolidadas sobre la enfermedad. Con el cambio en el ministerio (y el silencio del nuevo ministro) empezó el enfrentamiento entre las autoridades federales, regionales y locales, a ver quién tendría la competencia jurisdiccional para legislar sobre las drásticas medidas que venían tomando. El conflicto solo fue resuelto por la Suprema Corte de Justicia, indicando que los tres tenían responsabilidad y que deberían actuar coordinados. La enfermedad avanzaba por regiones urbanas y en el interior, afectando a los sectores más vulnerables de la población (5). Frente a ello, los gobiernos regionales empezaron a actuar sobre la marcha, en ritmos diferentes y con normativas propias.

Cada paso en el control del COVID se volvió una batalla del gobierno contra autoridades sub-nacionales y científicos, o entre el Ejecutivo y el Legislativo. La compra de equipamientos y medicinas se hizo difícil y a veces fue retrasada por el gobierno federal. Autoridades regionales empezaron a buscar estos insumos directamente en el exterior por medio de acciones de para-diplomacia. En el interior del Consorcio Nordeste, que reúne los gobiernos de todos los estados de la región, articulados, se creó un comité científico para dar seguimiento a la crisis, y el Consorcio buscó garantizar la adquisición de equipamientos y medicinas. A partir de recomendaciones de la Organización Mundial de Salud (OMS), en diversos estados se suspendieron las actividades no esenciales.

Desde el primer momento, el presidente optó por la defensa del uso de cloroquina en el tratamiento, haciendo explícita publicidad del medicamento. Se realizó un estudio poco transparente sobre la eficacia del medicamento, muy citado por el gobierno, que más tarde resultó ser completamente irregular y dudoso (6). El Ejército compró insumos para la producción masiva de medicamentos con base en la cloroquina en su laboratorio de fármacos, y las presiones sobre el nuevo ministro de la salud para aprobar su uso en casos de COVID-19 fue enorme. La insistencia en el uso del medicamento aún sin pruebas científicas provocó la destitución del ministro de Salud en medio de una crisis sanitaria. Nelson Teich, profesional de la medicina, no resistió a las presiones y un mes después de entrar al Ministerio soli-

(4) Casos de coronavirus e número de mortes no Brasil em 15 de abril. *G1*, 15/abril/2020. Disponible en <https://g1.globo.com/bemestar/coronavirus/noticia/2020/04/15/casos-de-coronavirus-no-brasil-em-15-de-abril.ghtml>.

(5) Brasil: la carga de mortalidad de COVID-19 tiene una determinación social clara, Brasil de fato, 02/julio/2020 – Disponible en <https://www.brasildefato.com.br/2020/07/02/brasil-la-carga-de-mortalidad-de-covid-19-tiene-una-determinacion-social-clara> - señala que los habitantes de la ciudad de San Paulo que habían tenido contacto con el coronavirus, serían distribuidos de forma desigual por ingreso, local de vivienda, color y nivel de educación.

(6) El caso de la Prevent Senior, que será explicado más adelante. O caso Prevent Senior é o maior escândalo médico da história do Brasil, en *Carta Capital*, el 17/septiembre/2021. Disponible en <https://www.cartacapital.com.br/saude/caso-prevent-senior-e-o-maior-escandalo-medico-da-historia-do-brasil/>.

citó su dimisión (con las cifras de muertos llegando a 15.000). Un general paracaidista se quedó en el cargo como interino y, en su primer día de acción, normalizó la aprobación del uso de cloroquina sin la confirmación de un comité médico o científico. De hecho, la militarización del ministerio ya había empezado a crecer durante la corta estadía de Teich en el cargo (7).

III. EL MINISTRO-GENERAL Y LA OBEDIENCIA A BOLSONARO

Con el general Eduardo Pazuello como ministro interino durante cuatro meses (y después confirmado por otros meses más), el país atravesó el peor período de la pandemia, con un interino en el Ministerio de la Salud; con normativas de control desiguales definidas por gobernadores e intendentes; y con una fuerte politización del tema. La militarización del ministerio juntaba dos elementos importantes para el presidente: obediencia e incapacidad técnica (8). A continuación, aumentaron los ataques a la ciencia y el desmantelamiento de programas de salud ya consolidados en el país.

El comportamiento del presidente fue marcado por el desprecio explícito por el uso de mascarillas y sus repetidas iniciativas que provocaron aglomeraciones. El gobierno empezó claramente a defender la conquista de la inmunidad a través del contagio colectivo. Los fines de semana salía a la calle, sin mascarilla, provocando aglomeraciones. Como se vino a saber posteriormente, el gobierno empezó a inspirar sus decisiones en un grupo de médicos y empresarios que actuaban en la sombra, llamado más tarde por la Comisión de Investigación Parlamentaria de «gabinete paralelo» (9). Y siguió de cerca los experimentos antiéticos llevados adelante por una empresa de seguros de salud en vistas a comprobar la simplicidad de la enfermedad (10).

El contagio del COVID –seguido de muertes– alcanzó comunidades indígenas, y el gobierno fue negligente vetando partes de un proyecto de ley que exigía acciones defensivas para los pueblos originarios. Hubo enfrentamientos del Ejecutivo con la Justicia, sin llegar a una solución relevante. Fricciones con la prensa tradicional y con la ciencia se volvieron cotidianas, y la Secretaría de Comunicación propagaba las noticias de gobierno vía prensa de internet. La disputa política con gobernadores –especialmente con João Doria, de Sao Paulo y Wilson Witzel, de Río de Janeiro– se condicionó el comportamiento del presidente frente a la pandemia. El legislativo aprobó algunas normativas para hacer frente al COVID-19 y,

(7) VENTURA, DEISY DE F. M. y BUENO, FLÁVIA T. C. De líder a paria de la salud global: Brasil como laboratorio del 'neoliberalismo epidemiológico' ante la COVID-19. *Foro Internacional*, LXI, n.º.2, cuad. 244, pp. 427-467, 2021, p. 451.

(8) En la fine del primer semestre de 2020 ya 25 militares ocupaban puestos de dirección, siendo 21 entre ellos sin experiencia con salud (Ventura y Bueno, op.cit., p.451).

(9) Ver entrevista del virologista Paolo Zanotto – Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=s4-S6yBfKbE> - y artículo de Fábio Zanini, Virologista choca colegas com adesão a teses bolsonaristas sobre Covid, *Folha de São Paulo*, 12/junio/2021. Disponible en <https://www1.folha.uol.com.br/equilibriosauade/2021/06/referencia-virologista-choca-colegas-com-adesao-a-teses-bolsonaristas-sobre-covid.shtml>

(10) Véase nota no.6.

en algunos casos, sufrieron el veto del presidente, como el caso de la utilización de mascarillas en locales públicos (11).

A partir de agosto de 2020 empezaron a brotar acusaciones de malversación de fondos destinados al combate del COVID-19, en los tres niveles de gobierno y también en el Legislativo. El gobernador de Río de Janeiro fue alejado del cargo por la Justicia, acusado de corrupción en la compra de insumos y obras para contención del nuevo coronavirus.

El avance en las investigaciones en búsqueda de una vacuna abrió una nueva ronda de fricciones. El gobierno federal firmó un convenio con el proyecto de la Universidad de Oxford y la AstraZeneca para la producción de vacunas en la Fundación Oswaldo Cruz, Río de Janeiro. En San Paulo, el gobernador João Doria firmó un acuerdo de producción de las vacunas Coronavac, de la Sinovac, en el Instituto Butantan. Por otro lado, el ministerio no ha querido negociar con Pfizer/Biontec la compra de vacunas con la justificación de que las condiciones impuestas por la farmacéutica serían contra las leyes brasileñas (12). La definición de un plan nacional de vacunación y las negociaciones con la empresa tuvieron lugar solamente a finales del año. Cabe señalar que, históricamente, Brasil tuvo un plan nacional de vacunación bien eficiente desarrollado con capilaridad por todo el país, pero que no fue aprovechado por el gobierno de Bolsonaro (13).

Hubo incluso desentendimientos entre presidente y ministro. El ministro de Salud, el General Pazuello se comprometió en una reunión con gobernadores a comprar dosis de la Coronavac para aplicar la vacuna nacionalmente, pero el presidente lo desautorizó y dijo que el gobierno federal no compraría la «vacuna china de Doria» (14). Además, la agencia responsable por las importaciones del área de salud estaba atrasando la entrada de los componentes para producción la vacuna. Cuando vino a público el *imbroglio*, la importación fue liberada, las pruebas para demostrar la eficiencia de la vacuna fueron concluidas y la vacuna fue la primera a ser aplicada en Brasil.

Un caso triste que ilustra el fracaso del gobierno brasileño en el combate de la pandemia fue la crisis que tuvo lugar en la capital del estado de Amazonas, en enero de 2021, cuando llegó la segunda ola, a través de la propagación de la variante gama del coronavirus (15). El gobernador ya había sido presionado por políticos *bolsonaristas* para que no decretara medidas de distanciamiento social. En segui-

(11) Bolsonaro veta parte de lei que determina o uso de máscaras em locais públicos. *Jornal Nacional*, 3/julio/2020. Disponible en <https://g1.globo.com/jornal-nacional/noticia/2020/07/03/bolsonaro-veta-parte-de-lei-que-determina-o-uso-de-mascaras-em-locais-publicos.ghtml>.

(12) Después de mucha presión, ya en 2021, el gobierno empezó las negociaciones con la Pfizer que, más tarde, se volvió, junto con la Coronavac, la vacuna más aplicada.

(13) Algunos estudiosos del tema afirman que llegó a ser desestructurado. Véase VENTURA, PERRONE-MOISÉS y MARTIN-CHENUT. «Pandemic and crimes against humanity: the “inhuman character” of health catastrophe management in Brazil». *Revista Direito e Praxis*, vol. 22, n.º.3, pp. 2206-2257, 2021.

(14) Bolsonaro fala em traição e diz que não vai comprar vacina chinesa. Folha de São Paulo, 21/octubre/2020. Disponible en <https://www1.folha.uol.com.br/equilibriosaude/2020/10/bolsonaro-fala-em-traicao-e-diz-que-nao-vai-comprar-vacina-chinesa.shtml>. En ese mismo día, el número de muertes por COVID en Brasil llegó a 155.000.

(15) Entenda a crise da COVID no Amazonas e os sinais de negligência do governo que serão investigados na CPI. Folha de São Paulo, 28/abril/2021. Disponible en <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2021/04/entenda-a-crise-da-covid-no-amazonas-e-os-sinais-de-negligencia-do-governo-que-serao-investigados-na-cpi.shtml>.

da, el Ministerio de Salud experimentó en dicho Estado con la utilización de la cloroquina en los hospitales, enviando a la ciudad un grupo de médicos con materiales de clarificación y difusión del medicamento. Pero el número de infectados creció y el día 14 se terminó el oxígeno de los hospitales. Ante el problema, el Ministerio de Salud se demoró y los enfermos en hospitales fallecieron. El ministro Pazuella había vivido en Manaus, con muchos contactos con políticos de la ciudad (16). El oxígeno fue traído de otras ciudades y muchos pacientes fueron trasladados a otras regiones por aviones de la Fuerza Aérea (17). La Corte Suprema de Justicia abrió una investigación sobre la crisis con el foco en el comportamiento de Pazuella, que todavía está en curso.

Como positivo cabe destacar, en el ámbito económico, una iniciativa común entre el Legislativo y el Ejecutivo que ofrece apoyo de emergencia a los más vulnerables. Dicho programa garantizó que la economía del país lograra sobrepasar el peor momento. Por ello, creció moderadamente el apoyo popular al gobierno de Bolsonaro (18).

IV. DIMENSIÓN INTERNACIONAL

El desempeño internacional del gobierno de Bolsonaro frente a la pandemia del COVID-19 reflejó su perfil negacionista y su estrategia de desafiar las instituciones multilaterales a través de bravatas. En la dimensión internacional, las declaraciones del presidente se contrapusieron a la Organización Mundial de Salud, a pesar de haberse sumado Brasil al esfuerzo multilateral del COVAX (19). En abril de 2020, el gobierno se ha negado a patrocinar una resolución de Naciones Unidas que demandaba una acción global de cooperación de desarrollo y acceso a medicamentos, vacunas y equipamientos médicos frente al coronavirus.

En relación a China, principal socio comercial de Brasil, la retórica belicosa sostenida desde el inicio de la presidencia de Bolsonaro ya impactaba el progresivo fortalecimiento de las relaciones entre los dos países. Las acusaciones de China como productora del virus se hicieron presentes en declaraciones del presidente y del entonces ministro de Asuntos Exteriores Ernesto Araújo, que llegó a llamar al coronavirus de «comunavirus» (20). Las declaraciones tuvieron impactos negati-

(16) Día 14/enero, 399 enfermos en unidades de tratamiento intensivo de la ciudad; en el 21/enero había 450 y el 28/enero llegaba a 540 (idem).

(17) De curioso, el gobierno de Nicolás Maduro envió donación de oxígeno a Manaus.

(18) La iniciativa de apoyo de emergencia terminó en diciembre, pero fue retomado con valor menor en 2021. Encuesta publicada por G1 señala 33% de los entrevistados considerando el gobierno malo o pésimo, 35% considerándolo óptimo o bueno, y 30% considerándolo regular. Governo Bolsonaro tem aprovação de 35% e reprovação de 33% diz pesquisa Ibope. G1, 16/diciembre/2020. Disponible en <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/12/16/governo-bolsonaro-tem-aprovacao-de-35percent-e-reprovacao-de-33percent-diz-pesquisa-ibope.ghtml>.

(19) No obstante, Brasil compró solamente una pequeña parte de lo que le fue ofrecido inicialmente por la Organización.

(20) Em reunião citada por Moro, Ernesto Araújo criticou China e culpou país por «comunavirus», *O Globo*, 10/mayo/2020. Disponible en <https://blogs.oglobo.globo.com/bela-megale/post/em-reuniao-citada-por-moro-ernesto-araujo-criticou-china-e-culpou-pais-pelo-comunavirus.html>

vos que favorecieran el retraso de la llegada de los insumos necesarios para la producción de vacuna que venía de China.

La defensa incondicional de la cloroquina acercó Brasil a la India y provocó impactos significativos en las relaciones internacionales de Brasil. Bolsonaro fue considerado por la prensa extranjera como uno de los líderes con peor desempeño en el manejo de la pandemia (21).

La característica antiglobalista de la política exterior de Bolsonaro se hizo presente: más allá de las disputas políticas internas, contra la prensa, la ciencia y la oposición política, Bolsonaro y los que le apoyan acusaron la edificación retórica de una élite global articulada en su brazo multilateral, la Organización Mundial de Salud. «Antiglobalismo y anticomunismo se fusionaron en la tesis de que el «virus chino» (nomenclatura con una clara connotación racista) había sido difundido por China, deliberada o negligentemente, y encubierto por el director de la Organización, Tedros Adhanom, para preservar la imagen y los intereses económicos chinos» (22).

Frente a países vecinos, no había diálogo. La pandemia llegó en un momento de crisis del regionalismo latinoamericano y debilitamiento de la gobernanza regional. Las fronteras fueron cerradas y sus gobiernos percibieron a Brasil como un país difícil de tratar por ser foco del coronavirus, y por tener un comportamiento errático en reacción a la pandemia. Aunque haya apoyado la formación del bloque, el presidente Bolsonaro no ha demostrado interés por los esfuerzos para reunir los miembros del PROSUR en la búsqueda de establecerse la cooperación. De hecho, la pandemia no fue un incentivo para el gobierno de Brasil que no quiso ni ha intentado adoptar un comportamiento de líder regional. Brasil se desconectó de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). En lo que se refiere a Argentina, país con el cual las relaciones eran difíciles desde la elección del Peronista Alberto Fernández, más allá de la retórica conflictiva, la actuación disonante de los dos gobiernos en cuanto a la pandemia del COVID-19 contribuyó a alterar la asociación histórica. En otro plano, finalmente, Brasil fue víctima de «una acción cautelara de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de protección a pueblos indígenas» en situación grave ante la pandemia (23).

Hubo también un avance de la para-diplomacia. Gobernadores e intendentes ganaron más proyección en las negociaciones exteriores, en función del retraso y de la lentitud del gobierno federal para lograr equipamientos, pruebas e insumos para la producción de vacunas. El principal ejemplo fue João Doria, gobernador del estado de Sao Paulo, que estableció negociaciones importantes con la China para adquirir insumos para la producción de la Coronavac. Comparado con el nivel de gobernadores, el Ministerio de Exteriores se quedó atrás.

(21) «The 'Ostrich Alliance»: the leaders denying the coronavirus threat», *Financial Times*, 2020. Disponible en: <https://www.ft.com/content/974dc9d2-77c1-4381-adcd-2f755333a36b>, citada en CASARÕES e SARAIVA (2021).

(22) El capítulo de Casarões y Saraiva (2021), se refiere al artículo del diario «Procurador de direitos humanos diz que OMS é comandada por 'serviçal da ditadura comunista'», publicado en *O Globo*, en 26/marzo/2020, Disponible en <https://oglobo.globo.com/brasil/procurador-de-direitos-humanos-diz-que-oms-comandada-por-serviçal-da-ditadura-comunista-da-china-24329943>.

(23) VENTURA y BUENO, *op.cit.*, p. 447.

V. LA EVOLUCIÓN DE LA CRISIS(24)

En 17 enero de 2021 empezó la campaña de vacunación, con la vacuna Coronavac, aplicada por primera vez en el estado de Sao Paulo. La AstraZeneca, producida por la Fundación Oswaldo Cruz, fue distribuida a partir de febrero. Sin duda, el comienzo fue tumultuoso. La segunda ola de la enfermedad no fue prevista sino, al contrario, funcionarios del Ministerio de Economía ya decían que en 2021 la economía del país volvería a crecer, junto con el hecho que el país lograría tener entonces una inmunidad de grupo (25).

El avance de la segunda ola de la pandemia y los retrasos en la vacunación –a pesar de la eficiencia histórica del plan brasileño de vacunación– fueron criticados por políticos de la oposición y por sectores científicos y de la sociedad civil. El desgaste de la forma de gobernar con base en el negacionismo se fue volviendo más claro, con la «rebelión» de grupos que apoyaban el gobierno que fue acentuada por un turbulento contexto político nacional (26).

Algunos grupos de apoyo al presidente empezaron a vocalizar insatisfacción con el gobierno. El estancamiento económico sumado al aumento de la inflación empezó a impactar en el consumo de los sectores más pobres, lo que llevó el gobierno a reeditar el apoyo de emergencia a los más vulnerables (27). Para evitar la escalada de amenazas de *impeachment*, el presidente Bolsonaro logró la elección de nuevos líderes para el Legislativo que lo apoyaran, pero que pasaran a exigir más espacios (y cargos) en el ministerio, así como enmiendas parlamentarias. El acercamiento de las elecciones presidenciales de 2022 recibió nuevos impulsos con la posibilidad, abierta por la Justicia, de la candidatura del expresidente Lula da Silva (28). Los militares, sobre todo los ya retirados de las fuerzas de tierra que componen el gobierno de Bolsonaro, adoptaron un comportamiento ambiguo: si, por un lado, sirvieron de apoyo y soporte para el presidente y su política de enfrentamiento a la pandemia, por otro intentaron disociarse para no empañar aún más la imagen de las fuerzas armadas. Externamente, la elección del demócrata Joe Biden en los Estados Unidos hizo que el Brasil de Bolsonaro y del canciller Araújo perdiese el principal garante del «anti-globalismo».

Marzo de 2021 fue un mes difícil para la presidencia. Después de un enfrentamiento con Senadores de la República, el canciller Araújo, que representaba el ala negacionista del gobierno y personificaba conflictos con socios externos, fue reem-

(24) Esta sección fue basada en la obra de SARAIVA, M. y ALBUQUERQUE, F. «The foreign policy of Jair Bolsonaro in three moments». Trabajo presentado en 16th World Congress of Political Science, IPSA, Lisboa, 25-29/7/2020.

(25) Vale señalar que la posibilidad de atestiguar la inmunidad de grupo fue muy difundida entre funcionarios del Gobierno. Ventura Perrone-Moisés y Martin-Chenut, *op. cit.*

(26) SARAIVA y ALBUQUERQUE, *op. cit.*

(27) Sectores empresariales, del agronegocio e incluso del mercado financiero dejaron de trasparecer sus discordancias.

(28) En 15 de abril, el Supremo Tribunal de Justicia libera los derechos políticos de Lula y, en mayo, Lula ya aparecía con 55% de intenciones de votos en la segunda vuelta contra 32% de Bolsonaro. Datafolha: Lula lidera corrida eleitoral de 2022 e marca 55% contra 32% de Bolsonaro no segundo turno. *Folha de São Paulo*, 12/mayo/2021. Disponible en <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2021/05/datafolha-lula-lidera-corrída-eleitoral-de-2022-e-marca-55-contra-32-de-bolsonaro-no-2o-turno.shtml>.

plazado por un embajador de carrera, más cercano de las tradiciones del Ministerio de Exteriores. Eso ayudó a reducir los ataques a socios externos, así como peleas inútiles con China. El general Pazuella también fue destituido y remplazado por un médico –Marcelo Queiroga– que, inicialmente, pareció más cercano de la comunidad científica. Este nuevo cambio fue un intento de pacificar a los parlamentarios, críticos a la gestión de la pandemia, pero no fue suficiente. Aunque con mejor diálogo con aquellos que no componían el gobierno, los cimientos de las acciones del gobierno no se modificaron.

Diversos sectores de la sociedad civil redoblaron su oposición al gobierno dentro y fuera del país. Éstos actuaron en vistas a sensibilizar otras organizaciones, parlamentarios, gobiernos extranjeros, medios de comunicación, funcionarios de organismos multilaterales y académicos, más allá de la política negacionista de enfrentamiento al COVID-19, «para temas como desigualdad, reglamentación del control de armas y municiones, derechos de las poblaciones indígenas y política ambiental; libertad de expresión, políticas para la población LGBTI+, derechos sexuales y reproductivos, violencia de género, defensa y prevención de la tortura» (29). En la dimensión internacional las instituciones más solicitadas fueron el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas y la Corte Criminal Internacional. De todos modos, con el nuevo ministro médico, la campaña de vacunación, frente a todo empezó a avanzar a pasos más grandes.

VI. LA COMISIÓN PARLAMENTARIA DE INVESTIGACIÓN Y SUS IMPACTOS

El 27 de abril, después de mucha resistencia del presidente y de sus leales, se creó en el Senado una Comisión Parlamentaria de Investigación para verificar fallas en la política gubernamental de gestión de la pandemia (30). Sus objetivos fueron, al mismo tiempo, descubrir culpables por los fracasos del plan nacional de enfrentamiento del COVID, y presionar al gobierno para avanzar con la vacunación. La crisis de la ciudad de Manaus, en Amazonas, fue el detonante del movimiento en el Senado. De hecho, la formación de la Comisión ya había ocurrido después de los fallecidos por falta de oxígeno, pero el presidente del Senado la postergó indefinidamente hasta que la Corte Suprema de Justicia les amenazó para que abrieran la Comisión Parlamentaria de Investigación.

La Comisión Parlamentaria del COVID-19 siguió pistas y una serie de testimonios, así como interrogatorios de personajes claves. Fue transmitida directamente por los medios, con una audiencia muy alta. Fue compuesta por once senadores, con una mayoría de siete en oposición al gobierno, y tuvo un impacto negativo muy grande sobre el gobierno, limitándole el margen de maniobra para la adopción de una política negacionista frente a la pandemia.

En finales de septiembre de 2021, la Comisión Parlamentaria de Investigación ya había descubierto crímenes de variados tipos de parte del presidente Bolsonaro, de algunos de sus ministros (o exministros), funcionarios (o exfuncionarios)

(29) SARAIVA y ALBUQUERQUE, *op. cit.*

(30) En finales de abril, las muertes por COVID-19 en Brasil alcanzaban cerca de 400 mil.

del Ministerio de la Salud, políticos de la base de apoyo del gobierno, cabilderos y los que apoyaron al presidente. Pero, los más importantes eran los crímenes atribuidos al presidente por un grupo de reconocidos juristas que ayudaron voluntariamente el trabajo de los senadores (31). Para octubre 2021 está previsto el final de los trabajos de la Comisión, con la presentación de un informe que se presentará a las cortes de justicia y a la Cámara de Diputados (que tiene la prerrogativa de abrir o no un proceso de *impeachment* del presidente).

Las investigaciones y los testimonios recogidos por la Comisión Parlamentaria de Investigación dejaron claras muchas sospechas sobre el procedimiento del gobierno frente a la pandemia. De más grave fue calificado el proceso que empezó con la formación de un gabinete paralelo al Ministerio de Salud, compuesto sobre todo por médicos y empresarios, que asesoró a la presidencia llevando a la implementación de dos comportamientos simultáneos y contradictorios. Si el Ministerio de Salud incentivó la vacunación (aunque empezando con retraso) y la utilización de mascarillas como forma de protección, el presidente incentivó la población a no vacunarse, a no utilizar mascarilla y a no quedarse en casa (32). Y el Centro de Investigaciones sobre Derechos Sanitarios de la Universidad de Sao Paulo presentó a la Comisión, en el mes de julio, un informe sobre la intencionalidad del presidente de propagar el coronavirus para llegar a la inmunidad de rebaño.

El presidente Bolsonaro fue acusado más de una vez en la Corte Criminal Internacional de crimen contra la humanidad, aunque hasta el momento ninguna de las investigaciones haya prosperado (33). El relator de la Comisión Parlamentaria de Investigación ya hizo alusiones a la intención de presentar en la Comisión también una acusación a la Corte contra el presidente. Algunos juristas señalan la posibilidad de acusarlo también de genocidio, por cuenta del comportamiento destructor adoptado frente a las comunidades originarias (34).

En el campo del Ministerio de Salud, como si no fuesen suficientes los equívocos, la Comisión Parlamentaria de Investigación se enteró y desveló un sistema de corrupción en la esfera pública, involucrando funcionarios del ministerio y políticos del gobierno, por un lado, y, por otro, a un grupo de militares que habían sido alzados al ministerio por Pazuello. No solamente hubo desvío de recursos públicos, sino también el retraso en la compra de vacunas, con el propósito de llevar el ministerio a comprar vacunas de un grupo de empresas privadas, a costo muy alto. La vacuna sería la india Covaxin, que no había sido aprobada por la agencia brasileña

(31) Se tratan de crimen de responsabilidad, crimen contra la salud pública, crimen contra la paz pública, crímenes contra la administración pública, y crímenes contra la humanidad. Crímenes atribuidos a Bolsonaro por juristas em relatório à CPI da COVID. *BBC News*, 15/septiembre/2021, Disponible en: <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-58573727>.

(32) Durante períodos más críticos de la pandemia, el presidente salía los fines de semana, siempre sin mascarilla. Hasta el momento el no recibió la vacuna y dice que no la necesita, porque ya está protegido. Bolsonaro diz que não tomará vacina para ir à ONU: Para que eu vou tomar? *Poder 360*, 16/septiembre/2021. Disponible en <https://www.poder360.com.br/governo/bolsonaro-diz-que-nao-tomara-vacina-para-ir-a-onu-para-que-eu-vou-tomar/>.

(33) De acuerdo con el artículo n.º.7, definido por la Corte Criminal Internacional (ICC, 2013, p. 3), un «ataque directo contra población civil» promovido o alentado por un estado puede ser considerado crimen contra la humanidad.

(34) Véase VENTURA, PERRONE-MOISÉS y MARTIN-CHENUT, *op.cit.*

de fiscalización sanitaria. La última etapa de las investigaciones de la Comisión Parlamentaria está con el foco en la corrupción (35).

Por fin, ya cuando terminaba los trabajos, la Comisión Parlamentaria fue sorprendida por acusación a la empresa de seguros de salud que habría obligado a los médicos a que indicasen medicamentos de eficacia no comprobada a los sospechados y enfermos de COVID, a título de experimento. La Prevent Senior, empresa de seguros de salud, hizo pruebas con personas que no fueron avisadas y, después, los muertos no fueron mencionados en el informe (36). Participantes del «gabinete paralelo» asesor del presidente habían mantenido contactos con directores de la Prevent Senior. Según los testimonios recogidos por la Comisión, el gobierno tenía interés en dar a la población la esperanza de un tratamiento temprano, alentándola a ignorar las medidas de distanciamiento social adoptadas por intendentes y gobernadores, para no dañar la economía. Una segunda pelea con empresas de seguro de salud se hizo pública, en la cual los médicos acusaban a la directora de otra empresa de salud –la Hapvida– de tener un alineamiento ideológico con el gobierno (37).

Simultáneamente al funcionamiento de la Comisión Parlamentaria de Investigación, el enfrentamiento político por el COVID-19 se fue fortaleciendo. El gobierno centró el foco en defenderse, mientras poderes sub-nacionales se encargaron de avanzar con las vacunas y las medidas de protección contra el contagio. A inicios de octubre de 2021 el 93,75% de la población adulta ya había recibido la primera dosis de la vacuna, en tanto que 58,15% ya tuvo el ciclo de vacunas completo (38). En estos mismos días, el número de muertes de COVID-19 por día siguió reduciéndose.

VII. CONCLUSIÓN

Esta fue la trayectoria del enfrentamiento al COVID-19 en Brasil, desde marzo 2020 hasta octubre de 2021. No hubo una política consensuada ni siquiera articulada entre los niveles federal, regional y local, ni entre las dimensiones federales ejecutivo, legislativo y Justicia. Las muertes están en la cuenta de la población, que perdió amigos y parientes y eso se refleja en la caída de la popularidad del presidente desde el inicio de la pandemia. Sin desconsiderar otras motivaciones, el desempeño del presidente en la pandemia fue reprobado por muchos electores y la reprobación de su mandato creció (39). El gobierno brasileño tenía recur-

(35) Por ejemplo, véase CPI da COVID: Quem é quem no escândalo da Covaxin. *BBC News*, 29/junio, 2021. Disponible en <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-57647163>.

(36) Los medicamentos eran originarios de hidroxiclороquina y azitromicina. O caso Prevent Senior é o maior escândalo médico da história do Brasil, *Carta Capital*, 17/septiembre/2021. Disponible en <https://www.cartacapital.com.br/saude/caso-prevent-senior-e-o-maior-escandalo-medico-da-historia-do-brasil/>.

(37) Véase Columna de Malu Gaspar, Apresentação de Nise Yamaguchi foi usada por diretor da Hapvida para convencer médicos a prescrever cloroquina. *O Globo*, 05/octubre/2021. Disponible en <https://blogs.oglobo.globo.com/malu-gaspar/post/apresentacao-atribuida-nise-yamaguchi-foi-usada-por-diretor-da-hapvida-para-convencer-medicos-prescrever-cloroquina.html>

(38) Brasil registra 199 mortes por COVID e chega a 598 mil óbitos na pandemia. *Folha de São Paulo*, 05/octubre/2021. Disponible en <https://www1.folha.uol.com.br/equilibrioesaude/2021/10/brasil-registra-199-mortes-por-covid-e-chega-a-598-mil-obitos-na-pandemia.shtml>

(39) Encuesta del IPEC señaló 53% que consideraban el gobierno de Bolsonaro malo y pésimo, contra 22% que lo ven como óptimo o bueno. 23% lo consideraron regular. *Reprovação ao governo*

sos y formas de haber enfrentado el COVID-19 con más éxitos y menos daños, pero optó por una subutilización de las capacidades institucionales (40). Una mezcla de negligencia y politización por parte del gobierno federal y, todavía más fuerte, de la presidencia de la república, llevó a la pérdida de vidas. La Comisión Parlamentaria está por finalizar y divulgar su informe, antes del final de octubre, así como remitirlo a los órganos judiciales competentes. El auxilio de emergencia para los sectores más vulnerables de la población está por terminar, y el presidente está buscando una forma de remplazar el programa «*bolsa família*» por un nuevo programa de asistencia identificado con su nombre, y que pueda traerle votos en su intento de reelección en 2022.

En lo que respecta la dimensión internacional, en el mes de septiembre 2021, el presidente fue a Nueva York para discursar en la Asamblea General de Naciones Unidas sin haberse vacunado, alegando que las normas de la ciudad no se aplicarían a jefes de estado y gobiernos. Y como si no fuese bastante, el ministro de salud, Marcelo Queiroga, se contagió con el coronavirus y tuvo que quedarse en cuarentena en Nueva York.

Cuando se concluyó este artículo, a finales de octubre de 2021, el país llegó a 598.185 de vidas perdidas por COVID-19, pero con la enfermedad en proceso de desaceleración y con la campaña de vacunación en avance. Aunque con la economía hecha jirones, el levantamiento progresivo de medidas de distanciamiento social abre perspectivas de un futuro cercano más tranquilo, cuando muchos hábitos abandonados para enfrentarse la pandemia empiezan a ser recuperados. Y, 2022 es un año de elección de presidente, lo que abre expectativas de vivir en un país menos caótico a partir de 2023.

BIBLIOGRAFÍA

- CASARÕES, GUILHERME y SARAIVA, Miriam G. El populismo y la política exterior de Jair Bolsonaro. En A. BETTI, S. GRATIUS y A. RIVERO (eds.), *La política exterior del populismo*. Madrid: Tecnos, 2021, pp. 257-279.
- INTERNATIONAL CRIMINAL COURT. *Elements of crimes*. The Hague, ICC, 2013. <https://www.icc-cpi.int/Publications/Elements-of-Crimes.pdf>.
- SARAIVA, Miriam G. y ALBUQUERQUE, Felipe L. R. de. *The foreign policy of Jair Bolsonaro in three moments*. Trabajo presentado en *16th World Congress of Political Science*, IPSA, Lisboa, 25-29/07/2020.
- VENTURA, Deisy de F. M. y BUENO, Flávia T. C. «De líder a paria de la salud global: Brasil como laboratorio del ‘neoliberalismo epidemiológico’ ante la COVID-19». *Foro Internacional*, LXI, n.º.2, cuad. 244, pp. 427-467, 2021.
- VENTURA, Deisy de F. M., PERRONE-MOISÉS, Cláudia y MARTIN-CHENUT, Kathia. «Pandemic and crimes against humanity: the “inhuman character” of health catastrophe management in Brazil». *Revista Direito e Praxis*, vol. 22, n.º.3, p. 2206-2257, 2021.

Bolsonaro sobe para 53%, aponta pesquisa IPEC; aprovação é de 22%. G1, 22/septiembre/2021. Disponible en <https://g1.globo.com/politica/noticia/2021/09/22/reprovacao-ao-governo-bolsonaro-sobe-para-53percent-aponta-ipecc-avrovacao-e-de-22percent.ghtml>.

(40) VENTURA, PERRONE-MOISÉS y MARTIN-CHENUT, *op. cit.*, p. 2236.